

El legado de la educación superior venezolana bajo Chávez

ORLANDO ALBORNOZ

Orlando Albornoz es profesor de la Universidad Central de Venezuela, en Caracas. E-mail: oalborn@reacciun.ve.

Hugo Chávez, que ya no está, se mantuvo en el poder durante un período prolongado, de 1990 a 2013, y procuró introducir numerosos cambios en la educación superior. Ha habido una larga línea de política pública relativa a este sistema, en la que él no logró intervenir. Las universidades fueron nacionalizadas en 1830. En 1953 se permitió que el sector privado tomara parte en este mercado. En 1958 una revolución democrática tomó el poder y el sistema educacional se amplió y se modernizó. Por cierto, la revolución bolivariana de Chávez se proponía cambiarlo todo. El tiempo, sin embargo, no alcanzó, y el sistema de educación superior de 2013 se parece mucho al que él heredara en 1999. Si bien la estructura y organización de la educación superior no han cambiado, en 1999 las universidades estatales (es decir, públicas) tenían 510.917 alumnos y, en 2011, tenían 1.132.306; el sector privado tenía 299.664 alumnos en 1999 y 555.198 en 2011. Sin embargo, en los tres últimos años el crecimiento de las instituciones estatales ha sido más lento.

Si bien el sistema de educación superior en Venezuela no comenzó ni terminará con él, Hugo Chávez dejó un legado en el sistema. Abrió dos universidades que hoy son las más grandes del país, dando acceso a miles de estudiantes que de otro modo no habrían accedido a la educación superior. En parte por falta de las calificaciones exigidas y porque pertenecían a la población pobre, dichos estudiantes también tenían menos expectativas de ingresar a la educación superior. Por tanto, sería un riesgo dar títulos profesionales que abrirían para ellos el mercado laboral, aunque se tratara de empleo estatal. Esta ampliación sigue el modelo cubano de la “municipalización” de las universidades y pleno control por parte del estado, eliminando en este caso la función de las universidades autónomas. La visión que Chávez tenía de las universidades era solo como metas de la revolución. Así, estableció estas universidades según un enfoque doctrinario marxista que impedirá que ellas se conviertan en una sección de conocimientos diversos.

MODERNIZACIÓN: 1958

En 1958, el sistema de educación superior venezolano estableció características modernas de autonomía, administración democrática, profesionalización del personal académico, establecimiento de numerosas instituciones, más acceso de la población, no solo de la clase alta, y las universidades respondiendo a las demandas sociales. El sistema de educación superior se amplió con fuerza en todo el país. En 1990 el país inició un plan general para identificar y financiar la investigación científica y varias instituciones estatales comenzaron a ofrecer estudios de posgrado. En aquellos cuatro decenios el sistema tuvo éxito y logró crear líderes políticos y profesionales en todos los puestos, señalando que se había creado una nueva clase social y legitimando a la clase media. No obstante, el sistema fue ineficiente: no podía abrir cupos en las universidades para la demanda creciente. A pesar de la capacitación positiva, los profesionales no lograron avanzar para crear universidades de investigación, como las que estaban estableciéndose en toda América Latina.

EL SISTEMA DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Chávez heredó la educación superior sobre la base de un sistema bien establecido y diversificado, con universidades y otras instituciones que cubrían las necesidades de la sociedad, donde tanto el estado como el sector privado ofrecían un buen servicio a la sociedad. Sin embargo, también hubo errores de importancia. En 1975, el estado abrió un extenso programa que otorgaba becas para que los estudiantes universitarios salieran al extranjero, con la intención de acelerar la capacitación de recursos humanos. Miles de estudiantes venezolanos fueron enviados a Europa y los Estados Unidos; no todos regresaron con sus títulos profesionales. Se hizo esto en lugar de hacer lo que más hacía falta: reforzar la calidad de las universidades y traer del extranjero el personal académico necesario. Chávez cometió un error similar cuando envió a miles de estudiantes a Cuba.

No obstante, Chávez no hizo cambios al sistema de educación, pese a toda la retórica relativa a su revolución ideológica y política. Aplicó políticas para ampliar el acceso, y procuró seguir totalmente el modelo cubano de universidad de control estatal absoluto. Bajo su control gubernamental, las universidades se convertirían en instituciones dedicadas a capacitar personal basado en la revolución y no profesionales para el mercado, militarizadas y manejado según ideologías doctrinarias estrictas. En su plan para gobernar las universidades, éstas serían administradas no por el profesorado y los alum-

nos, sino también con la participación de empleados administrativos y trabajadores manuales.

Pero en lugar de procurar emitir políticas que se aplicarían a todas las universidades, Chávez creó instituciones nuevas para cubrir las necesidades de la revolución, no las de la sociedad. Dejó que el sistema convencional funcionara, pero introdujo su propio grupo.

LA CALIDAD Y EL FUTURO

El sistema venezolano de educación superior se muestra incapaz de sustentar adelantos en calidad, que son las metas en numerosos países e instituciones. Datos proporcionados tanto por el ranking de Shanghái como por el del Times Higher Education señalan que las universidades venezolanas van a la zaga de la mayoría de los países de la región. La revolución procuró crear su propia visión socialista, aislada de la corriente internacional del conocimiento, que se obtiene mediante la globalización y la internacionalización.

Los logros de Chávez en educación superior fueron de alcance modesto, muy exagerados por la propaganda del gobierno.

En cuanto al futuro, el sistema de educación superior depende de la situación política, además de la económica. Si los sucesores de Chávez pudieran mantenerse en el poder, la regulación se aceleraría y el estado controlaría totalmente la educación superior. El hecho, sin embargo, es que los años de largueza financiera del gobierno durante los años de Chávez ya pasaron. Venezuela va a entrar en un período de reducción, lo que causaría conflictos en las universidades. Desde luego, esta sociedad funcionaría bien si hubiera fondos disponibles sin restricción, incluso el sistema académico. Hay mucho espacio para una reforma que enderece nuevamente el rumbo de las universidades.

CLAUSURAR LA MENTE VENEZOLANA

Los logros de Chávez en educación superior fueron de alcance modesto, muy exagerados por la propaganda del gobierno.

Sin embargo, los daños causados a las universidades autónomas y al desarrollo académico de Venezuela son graves. Con la falta de apoyo público y el malent-

vido acerca del papel que cumple la educación superior en la sociedad, durante sus 15 años en el poder, el líder hoy difunto tomó medidas que ampliaron el acceso de estudiantes y clausuraron la mente venezolana. ■

Reforzar la educación superior en Laos

JANE KNIGHT

Jane Knight es profesora adjunta del Instituto Ontario de Estudios en Educación, Universidad de Toronto, Canadá. E-mail: jane.knight@utoronto.ca.

La internacionalización desempeña un papel crítico en la construcción de capacidad universitaria, especialmente en países en desarrollo. En el mundo actual de la educación superior, con predominio de competitividad, marcas y comercialización en todas partes, se suele dar escasa importancia a la cooperación para el desarrollo internacional. Las redes con socios de élite que otorgan categoría reciben más atención y apoyo que las iniciativas de capacitación con instituciones de países en desarrollo.

Es hora de destacar nuevamente la importancia de la internacionalización de la educación superior como medio de colaborar con instituciones de educación superior recién establecidas en países en desarrollo. Las iniciativas de esta naturaleza traen beneficios diferentes, pero mutuos, a todas las instituciones participantes y reflejan la responsabilidad social y la solidaridad de universidades más establecidas y experimentadas.

EL SISTEMA DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN LAOS

La República Popular Democrática de Laos ofrece un excelente caso de estudio, en que la reforma de la educación superior es crítica para el desarrollo nacional y, a su vez, la colaboración académica internacional es indispensable para construir y sustentar el sistema de educación superior. En Laos, con una población total de 6,6 millones en 2012, el sistema de educación superior pública tiene menos de 20 años de antigüedad y se compone de cinco universidades. La Universidad Nacional de Laos, ubicada en la capital, Vientiane, es la universidad principal y fue fundada en 1996. Tres universidades regionales abrieron en el último decenio: Champasak